

"LUZ EN LA OSCURIDAD" (Mateo 4:12-17)

PALABRA PASTORAL (19/12/21)

INTRODUCCIÓN: Cuando Jesús comenzó su ministerio, con 30 años, desplazándose a Capernaum, se cumplió una profecía dada siglos antes por Isaías, que incluía las siguientes palabras: *"El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz"* (v.16) Jesús no vino para establecer un reino aquí en la tierra, ni vino a instaurar una nueva religión; Él vino a traer luz en medio de las tinieblas de este mundo, para que veamos claramente el camino, y nos dirijamos al Reino de la Luz que Jesús ha ido a prepararnos. En este mundo de confusión y oscuridad, la navidad nos ha de recordar más que nunca que la única luz que nos puede realmente alumbrar en el camino es Cristo.

- 1- Una verdad: Jesús, la luz del mundo:** (Juan 1:1-5; 8:12) Estos pasajes nos muestran claramente que la única luz que nos puede alumbrar en medio de la oscuridad de este mundo es Jesús. Por eso es que, en las navidades, mientras el mundo proclama a aquello que no aporta ninguna luz, sino tan solo satisfacciones temporales, nosotros proclamamos a Cristo, como el verdadero protagonista de la navidad. Cuando Jesús nació, se hizo una gran luz; algo sobrenatural ocurrió que atrajo a muchos. Cuando con treinta años comenzó su ministerio esa luz se manifestó a las multitudes, que alumbradas por Él ya no querían volver a las tinieblas. Hoy, miles de años después, Jesús sigue alumbrando los ojos y los corazones de aquellos que deciden creer en Él.
- 2- Un llamado: de las tinieblas a la luz:** (v.16,17) Los pastores estaban velando por las ovejas en la oscuridad de la noche, cuando un ángel se manifestó a ellos, y les anunció el nacimiento del Mesías, y además les indicó la forma de llegar hasta él (Lucas 2:8-18). Parece que ya mucha gente se había acercado al pesebre, posiblemente atraídos por la luz que resplandecía en ese pesebre. Jesús hoy, como nos dicen los versos 16 y 17 de Mateo 4, nos llama al arrepentimiento, y el verdadero arrepentimiento nos lleva a ser trasladados de las tinieblas a la luz. Eso es lo que Cristo ha hecho con cada uno de nosotros. Según lo que nos dice 1ªPedro 2:9; hemos sido hechos pueblo de Dios, no porque hayamos cambiado de religión ni de forma de pensamiento, sino porque Él nos llamó de las tinieblas en las que nos encontrábamos a su luz admirable.
- 3- Un propósito: ser portadores de la luz:** En el capítulo 4 de Mateo Jesús se manifiesta como la luz del mundo; sin embargo, en el capítulo siguiente, en su sermón del monte, él dice que nosotros somos la luz del mundo (Mt.5:14-16); en realidad, lo que Jesús quiere decir es que nosotros somos las lámparas que reflejan su luz. Jesús habita en nosotros, y quiere que nosotros reflejemos su luz. Tenemos la responsabilidad de hacer que la gente se acerque a Jesús al ver su luz que resplandece en nosotros. Por eso, en estas navidades, hagamos que la luz de Cristo alumbre por encima de todas las demás luces. Si cada creyente somos lámparas encendidas allí donde estamos, habrá una gran luz que se manifestará en nuestra ciudad, y podremos disfrutar de unas navidades muy especiales.

CONCLUSIÓN: CRISTO ES LA NAVIDAD. LUZ QUE RESPLANDECE EN LA OSCURIDAD